



LAS MUJERES QUE NO TIENEN MIEDO

SOLIDARIDAD CON LOS TRABAJADORES DE YOOX

Somos las trabajadoras que llevan años trabajando con contratos de Yoox, el gigante de la ropa de comercio electrónico, que vende su imagen en todo el mundo como una empresa “sensible” que se preocupa por los niños, la diversidad y las personas. Nosotras, sin embargo, trabajamos desde el amanecer hasta la noche detrás de los brillantes cristales de la gran sede del Interporto de Bolonia. Casi todas somos mujeres que trabajan para vivir y construir un futuro, somos madres que trabajan para dar un futuro a sus hijos e hijas. Somos muchas y venimos de todo el mundo, somos italianas y somos migrantes. Si nos obligan a dimitir, tendremos que renunciar a nuestra autonomía y poner en peligro nuestros permisos de residencia vinculados a nuestros trabajos. Aceptar estas condiciones de trabajo significaría renunciar a estar con nuestras hijas e hijos.

Somos las que con nuestro trabajo hemos hecho crecer esta empresa, que se ha convertido en una multinacional líder en su sector. Durante la pandemia no nos detuvimos, revisamos las prendas, las embolsamos, las remendamos, las preparamos para ser enviadas a los hogares.

Nuestro trabajo permitió a Yoox aumentar sus ganancias gracias al COVID-19. Pero también somos las valientes mujeres que en las últimas semanas se han levantado al amanecer para hacer una huelga, para luchar por mantener un trabajo que nos permita vivir, pero también para decir que el trabajo que Yoox se jacta de ofrecernos es sólo un chantaje. Los cambios que Yoox nos impone unilateralmente con su “sensibilidad” no nos dejan con lo que se puede llamar una vida. El primer turno comienza a las 5:30 am, el segundo termina a las 10:30 pm. La gran empresa que se ocupa de los niños no nos permite llevar a los nuestros a la escuela, ni acostarlos por la noche, y con los sueldos que nos paga no podemos permitirnos una niñera. Tenemos que traer nuestro propio almuerzo de casa porque no tenemos acceso a la cafetería o a los cupones de comida que la compañía dice que no pueden pagar. Tenemos que comer en 15 minutos porque así de largo es nuestro descanso. En el trabajo tenemos que hacer frente a la presión de nuestros jefes, a las actitudes

despectivas y racistas de quienes creen que pueden mandonearnos porque somos mujeres y migrantes y para ellos sólo somos trabajadoras para ser explotadas: así es como Yoox se preocupa por la diversidad y la gente. Yoox quiere forzarnos a dejar nuestros trabajos aprovechando el hecho de que, como madres, no siempre podemos estar disponibles. Está tratando de deshacerse de nosotras porque hemos trabajado para ellos durante años y nunca nos hemos cansado de luchar por lo que nos corresponde. Para la empresa de la innovación, nuestros contratos permanentes son anticuados, tienen que ser modernizados con contratos flexibles y precarios, más adecuados al espíritu de los tiempos y a sus beneficios. En la página web de Yoox hay imágenes de mujeres independientes, de jóvenes afrodescendientes, niños y niñas hermosos y felices. En sus almacenes estamos nosotras, trabajadores, mujeres y hombres, migrantes, negras, europeas del Este, que trabajamos e inventamos todo lo que podemos para mantener nuestros hogares y nuestros trabajos. A Yoox no le importa nuestra independencia, a Yoox no le importa el permiso de residencia que tenemos que pagar y por el que estamos obligadas a aceptar un trabajo duro, o más bien les conviene explotarnos. A Yoox no le importan nuestros niños y niñas que crecen sin nosotras y sin la ciudadanía que deberíamos tener, pero que no recibimos porque nuestros ingresos son muy bajos. Esto es Yoox, esta es la realidad innovadora detrás de las gafas brillantes: el racismo, la explotación y el machismo son los verdaderos “talentos” de esta empresa de lujo, esta es su innovación. Durante la huelga del 25 de noviembre, el director del departamento nos gritó que “no nos ve”. Pero el mundo nos ve y gracias a nosotras ahora ve más allá de la ventana de Yoox y todos esos lugares que en Interporto, y no sólo, hacen dinero en nuestra piel. Como mujeres, como migrantes y como madres, hacemos un llamamiento a todas las mujeres y a todos los que puedan apoyarnos en esta batalla para obtener de Yoox lo que merecemos, y porque esta batalla es sobre la libertad de todas las mujeres y la posibilidad de luchar contra la explotación racista y machista.

**PARA FIRMAR EL LLAMAMIENTO ENVÍE
UN CORREO ELECTRÓNICO A
WOMENSTRIKEYOOX@GMAIL.COM**